

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.— Ultramar, 1,25 id.— Portugal, 1,50 id.— Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 8 DE OCTUBRE DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre del Director de Administración, al de Manuel Basterra.
Número suelto, 5 céntimos.



Núm. 209

NO HAY PAZ

Al conocerse el documento del czar de Rusia referente al desarme general se ha producido un movimiento de protesta contra la idea, movimiento brutal que la hipocresía ha vestido con el nombre de escepticismo.

Sin meternos á analizar la mayor ó menor sinceridad del czar al tomar la iniciativa de la idea del desarme podemos afirmar que el desarme no se hará, porque no hemos notado en la clase dominante la menor tendencia al suicidio.

La supresión de los ejércitos implica dos órdenes de consecuencias. En primer lugar, el encauzamiento de todo el capital hacia empleos reproductivos económicamente, es decir, empleos para formación de nueva riqueza, especie de bola de nieve que en su progresión continua tiende á aplastar al propio capital por la concurrencia, arma de dos filos que hasta ahora solo ha herido con uno al mundo de los trabajadores. Cuando hiera con el otro á la clase contraria se modificará mucho la buena opinión que la burguesía ilustrada tiene de la ley de la concurrencia.

Los grandes gastos improductivos son la válvula por donde se escapa una parte del capital para rarificarse y evitar la depreciación y, en último término, la baja del interés.

La deuda pública es una derivación del ejército. En realidad, la deuda debiera figurar en el presupuesto de Guerra donde tiene su origen directo ó indirecto.

El desarme significa la supresión de las dos terceras partes del presupuesto de gastos, el acrecentamiento de la riqueza, el fomento de la industria, la lucha del capital en el puro terreno económico, la baja de interés, la elevación del salario, la dignificación y el ennoblecimiento del trabajo, de la dignidad de trabajador ó más bien de la dignidad humana. Hoy el hombre no tiene valor ninguno como hombre; es un lacayo sometido al capricho del capital preponderante. Pero no hay que hacerse ilusiones; nosotros también somos excépticos. Los grandes intereses de la Humanidad que invoca el czar tienen sin cuidado á la clase capitalista. Su instinto muéstrale el peligro del desarme y protesta contra él desde el fondo de su conciencia de clase aunque hipócritamente alabe la hermosura de la idea.

El hecho es que no hay paz posible. Los grandes ejércitos seguirán cumpliendo su doble misión, la de fuerza represiva y la función económica negativa, porque el capitalismo necesita sostener ese aparato guerrero para neutralizar el progreso de la riqueza destruyendo una parte para avalorar más el resto. Y el ejército, además de esta función económica negativa, tiene la misión de mantener lo que Silvela, ese hipócrita mezcla de sacristán y leguleyo, llama «la disciplina social» es decir, el mantenimiento por la fuerza de todos los privilegios, las injusticias y los despojos, en una palabra, para tener á raya al socialismo y perpetuar la dominación de la rapacidad capitalista. Este es el otro orden de consecuencias del desarme de que hemos hablado al principio.

Ni reyes, ni emperadores, ni papas, ni ejércitos dirigen hoy al mundo; todos ellos viven á expensas del capitalismo, y en definitiva el capitalismo marca la dirección.

El desarme no se hará porque al capitalismo no le conviene. Esta es la verdad. Y ahora riñanse ustedes de esa conferencia

internacional que promueve el czar y de todas las adhesiones á la «hermosa idea.»

El desarme no conviene más que á los pobres y éstos no tendrán probablemente ni voz ni voto en esa comedia de la conferencia de la paz.

No hay más amantes sinceros de la paz que los socialistas que no han necesitado el acto del czar para sentir la hermosura de la idea.

El socialismo con mimbres y tiempo traerá la paz con todas sus consecuencias. Entre tanto contemplemos la comedia de los poderosos de la tierra y riámosla como los capitalistas socarrones que están en el secreto.

DE ENSEÑANZA

Es increíble lo que está sucediendo en Bilbao, en este Bilbao que, al decir de algunos, es el que con más solicitud atiende á la enseñanza.

Aparte el número insignificante de escuelas con que cuenta la villa relativamente al vecindario se da el caso por todo extremo tristísimo de encontrarse aquéllas sin material de enseñanza desde el mes de junio último en que los maestros hicieron el pedido correspondiente á los meses de Septiembre y Noviembre, y aun no les ha sido entregado.

Un periódico local, denunciando esta falta, llega á decir que en casi todas las escuelas se carece hasta de tinta, habiendo el Alcalde facilitado parte del material necesario hasta tanto que se resuelva no sabemos qué expediente.

De cómo estará la enseñanza en nuestra villa dan idea las siguientes líneas que tomamos del periódico aludido y que por cierto no es de los que más se interesan por el progreso material é intelectual del pueblo:

«Lo que viene ocurriendo en Bilbao con algunos asuntos relacionados con la enseñanza, estamos seguros que no sucede ni en la aldea más atrasada, donde apenas se tienen nociones de lo que es y representa la instrucción.»

Es verdad; pero la Junta local de enseñanza, á pesar de las repetidas amonestaciones de la opinión, se enierra en la más impenetrable reserva ó se disculpa como puede sin que á la fecha se le haya ocurrido á nadie exigirle las responsabilidades á que se hace acreedora.

No es de extrañar que la tal Junta mantenga esa actitud en lo que respecta á instrucción. Conjunto de beatos y reaccionarios, sabe que la enseñanza, aunque sea deficiente, contribuye á iluminar la inteligencia humana, y ellos, que se escudan en la ignorancia general, conocen de sobra que la conservación de sus privilegios exige una estudiada pasividad en todo lo que á instrucción se refiere.

Lo que hace falta para que los alumnos adquieran los conocimientos necesarios es que la Junta se interese por ello de verdad. Y para esto se precisa que los que la constituyen sean hombres de reconocida capacidad, elegidos de entre todos los vecinos del pueblo, sin distinción de fortunas, que acepten el cargo dispuestos á cumplirlo, al contrario de lo que ha venido sucediendo hasta la fecha.

Otro de los asuntos que debe tratar la nueva Junta que se nombre, ahora que se habla de reorganizar la instrucción, es la manera de introducir los adelantos que exige la población. No basta tener locales espaciosos y bonitos. Es necesario que la

instrucción que reciban los alumnos se acomode á los tiempos presentes, y no que se mantenga la enseñanza como hace treinta ó cuarenta años.

Para obtener este resultado nos parece bueno repetir lo que ya en otra ocasión digimos; esto es, que se envíen algunos maestros á aquellos países en que más desarrollo alcanza la instrucción, v. gr.; Alemania y Suiza, para que estudiándola se pueda en nuestras escuelas adoptar análogo sistema.

Solo entonces podría decirse que Bilbao procura ser un pueblo culto. Mientras tanto seguiremos creyendo que lo que está pasando con la enseñanza «no sucede ni en la aldea más atrasada, donde apenas se tienen nociones de lo que es y representa la instrucción.»

NOTAS SEMANALES

No es pequeña la marimorena que se ha armado con eso del impuesto sobre los huecos.

Es el caso que el Ayuntamiento, muy necesitado de recursos, creyó poder salvarse con imponer una cuota á todas las tiendas y tenduchos que hay por esas calles.

Pero he aquí que cuando se anuncia el acuerdo del Municipio salta la Cámara de Comercio y se niega en absoluto á cumplirlo.

¿Qué hacer en tal situación?

Hay que distinguir.

Los honorables comerciantes de la Cámara son todas personas muy delicadas y honradísimas y no debe confundirse las con esas otras que andan á cada paso turbando el público sosiego con huelgas y coacciones.

Además que no está bien imponer contribuciones á los pobrecitos dueños de las grandes tiendas, almacenes y joyerías de las principales calles de Bilbao.

Eso debe quedar sólo para los cafés y tabernas.

¡No faltaba más!

Tienen razón los vendedores de tocino de Bidebarrieta, Correo y otras calles.

Nada de pagar impuestos.
Viva la huelga.
¡Estas sí que son gentes de orden!

Anda por ahí un padre, apellidado García, Alcalde por más señas, que pronuncia unos discursos que ponen los pelos de punta.

El hombre la ha tomado con los pícaros socialistas y es una bendición oírle cómo los pone, eso sí, prescindiendo de la moral y del respeto debido á todo hijo de vecino.

Es el caso que la gente que lo escucha sale toda escandalizada de las palabrotas que dicho Alcalde (García) vierte contra nosotros, y no se da cuenta del por qué nos tiene tanta rabia.

Además el hombre (...) está en el secreto de eso de la previa censura y de la suspensión de las garantías del ciudadano, y, claro, como no podemos devolver, golpe por golpe, las injurias que piadosamente nos dirige, muéstrase más arrogante que un Cid y más hablador que un sacamuelas, pero sin pizca de unción evangélica ni Cristo que la fundó.

El día pasado nos dicen que se despachó á su gusto en Zorroza con escándalo

de los concurrentes.

Gracias, seráfico pater.

Con permiso de usted y de la censura no hablamos más de este asunto.
¡Y que no lo sentimos...!

El Nacional, órgano de Romero Robledo, se dispara contra los conspicuos y dice:

El señor Domínguez Pascual es muy radical. No hay que reformar leyes sino cumplirlas. ¿Cómo? Pues por lo pronto llenando el presidio y el patíbulo, si es menester, de mucha gente gorda que lo merece.

Muy bien.

Pero sin excluir al jefe de los romeristas.

Que debe ser el primero.

El ministro de la Guerra ha hecho presente á sus compañeros de gabinete que ha aceptado la rescisión de un contrato para adquirir cien mil trajes con destino á los repatriados de Cuba y Puerto Rico, porque, según parece, se ha creado una sociedad de acaparadores que ha adquirido todo el paño existente en las fábricas de España con objeto de venderlo al Estado á razón de tres pesetas más por cada traje.

Y dice un periódico:
Se autorizó al ministro de la Guerra para que reprima los abusos que intentan esos patriotas acaparadores.

He aquí otro signo de regeneración.
¿Y qué dirá el señor Gamazo de los tales acaparadores?

Suponemos que estará en completo desacuerdo con el ministro de la Guerra.

O no hay lógica en el mundo.
Porque si estos acaparan el paño para obtener pingües ganancias los grandes trigueros castellanos que don Germán protege hacen lo mismo.

Y hay que hacer justicia á los ladrones.

Se ha reunido en Bruselas la comisión internacional para tratar del desarme conforme á los deseos del czar de Rusia.

Y los efectos de esta reunión no han podido ser más satisfactorios.

Tan pronto como se ha sabido la noticia ha ido Mac Kinley y ha propuesto... la creación de un ejército permanente de 400.000 hombres, y la construcción de nuevos barcos de guerra.

¡Oh, la paz! ¡El desarme!

No hay que darle vueltas.
Tan hermosa labor solo podrá realizarla el socialismo internacional.

Que marcha á paso de carga.

Maniobrando el acorazado *Victoria* reventaron tres cañones.

¡Qué novedad!

Aun falta que reventemos todos.
Y reventaremos.

Vaya si reventaremos.
Pero no de gusto.

Los que no reventarán, estamos seguros, son los abonados á la temporada del Real que, según se dice, promete ser este año muy brillante, á juzgar por los preparativos que se están haciendo.

Estos no reventan.
Como que son reventadores.

Dicen de Algorta que va á mejorarse allí la instrucción primaria.

Como en Bilbao.
¡Pero qué envidiosos son los algorteros!

Leemos:

Procedentes de Cartagena llegaron ayer á esta capital un capitán de fragata, un teniente de navío de segunda y un alférez de navío, perteneciente al cuerpo jurídico de la Armada. Dichos señores formarán parte de un consejo de guerra que se celebrará en breve en la capitania del puerto para ver y fallar la causa que se instruye contra un sujeto acusado de haber hurtado una cantidad de trigo que vale 62 céntimos de peseta.

Duro con él, mendigo.

Ni que fuera España un presidio suelto.

Bueno que se *irregularicen* millones, pero 62 céntimos de trigo?

Eso no puede consentirse.

* *

Allá va el último pegote que cortamos de un periódico local:

El proyecto iniciado por el alcalde de Zaragoza, Sr. Cantín, para conseguir la extinción de la mendicidad en aquella capital, ha sido muy bien acogido por todo el vecindario, el cual se ha suscrito ya por una cantidad que pasa de 30.000 pesetas.

No estaría de más que nuestro Ayuntamiento se enterase de ese proyecto.

Y se enterará, vaya si se enterará.

Del proyecto

Pero nada más.

De lo otro, de ponerlo en práctica...

A otra parte con la música.

Pues no son pocas las iniciativas de nuestro Ayuntamiento.

Dicho sea con perdón del señor Ugarte y demás adláteres.

Los responsables

Los políticos de altura, creyendo hacer una generosa concesión á las circunstancias presentes, con una abnegación sublime, han declarado que no rehuyen su parte de responsabilidad en el desastre, y reconocen que *todos* tenemos la culpa; ingenioso medio de eludir la responsabilidad generalizándola, que es lo mismo que anularla, porque toda cuestión de moralidad descansa en una ley de relatividad, y si la responsabilidad es de todos, no es de nadie. Es la metafísica capciosa de lo absoluto que conduce á la vaguedad del vacío.

Nosotros vamos á concretar la acusación á dos grandes culpables: *El Imparcial* y *El Heraldo*, los dos compadres de la prensa que han sido el ángel malo de España en este trágico período de su historia. Estos periódicos han lanzado al país al abismo porque en la política contemporánea no ha habido un carácter, un Mendizabal, por ejemplo; todos, incluso Cánovas, han sido espíritus débiles, timoratos, cobardes, sin valor ni energía para rechazar la intrusión de una prensa venal é injusta en la gobernación del Estado y en la dirección de los asuntos de la guerra.

Recuérdense las vacilaciones de Cánovas, aquel quitar y poner generales, cambiar procedimientos según los iban imponiendo estos dos periódicos que arrastraban al país á la guerra, lanzando á las trágicas playas de Cuba cargamentos de carne española, de estos pobres proletarios, únicas víctimas de esta enorme infamia.

Y lo repugnante es ver ahora á esos periódicos, cuyas páginas nos parecen lúgubres losas que cubren la tumba de la energía nacional destruída en una empresa estúpida, exigiendo con tono airado responsabilidades á estos y á los otros.

¡Ah! ¡La prensa, poder irresponsable, el más funesto, el más criminal, cuando no se inspira en la justicia! Aquí se ha maleado todo, el sufragio, el jurado, la constitución, pero nada como la prensa, cierta prensa donde imperan los hombres inmorales, asilo de reptiles, focos venenosos, centros de conjura, donde políticos, generales y periodistas traman la desventura de este país y conspiran contra su libertad y bienestar. ¡Ah, los hipócritas, los culpables!

Proyectos que no se cumplen

Son varios los que el Ayuntamiento tiene en cartera sin que hasta la fecha se-

pamos cuando se llevarán á cabo, y eso que el invierno se acerca y promete ser uno de los más terribles por la miseria que se va acentuando en la clase trabajadora.

Prescindiendo de los comedores económicos, por cuya implantación tanto han venido trabajando nuestros compañeros en el Municipio, hay otras reformas, como son la construcción de nuevas escuelas en el solar llamado de la Alberca, ampliación del puente del Arenal, etc., etc., cuya realización es de suma necesidad ahora sobre todo que es enorme el número de obreros que carecen de toda ocupación.

Un Ayuntamiento que no fuera el que tenemos la desdicha de padecer; un Ayuntamiento que estuviera más identificado con las necesidades y aspiraciones de la clase proletaria; un Ayuntamiento socialista, en fin, teniendo á su disposición los grandes recursos con que cuenta éste, procedería inmediatamente á facilitar el despacho de ciertos asuntos que hoy duermen el sueño de los justos y que, por las trazas, prometen continuar en igual estado.

No hay que decir si los fondos del Municipio tendrían buena aplicación estando intervenidos por concejales desprovistos de todo rutinismo y, lo que es más, de todo afán de medro personal. Al contrario de lo que hoy sucede, los concejales socialistas, inspirándose, no ya solo en el interés de clase, sino en el de todo el vecindario, procurarían la solución favorable de todas las cuestiones sometidas á su deliberación, y no ocurriría lo que ha venido sucediendo hasta hace poco: que las sesiones han estado celebrándose en segunda convocatoria, no asistiendo á ellas ni la mitad de los capitulares, menospreciando así los deseos del vecindario y, sobre todo, de las familias pobres que esperaban algo del actual Municipio. No faltan, en vista de esto, quienes echan muy de menos la presencia de nuestros amigos los concejales expatriados merced á los manejos ineficaces de la beatería estúpida, y lamentan con sobrada razón que la ausencia de aquéllos sea la principal causa de la incuria que reina en la administración municipal.

Lo hemos dicho repetidas veces sin que la pasión nos impulse á declararlo: nada puede esperarse de hombres que esgrimen la bolsa para lograr un puesto en la casa de la villa, ya que al proceder así al más romo se le alcanza que no les guía otro deseo que procurarse beneficios personales, siempre en oposición con los intereses del pueblo.

Es, pues, de esperar que en lo futuro los electores de Bilbao sabrán á qué carta quedarse vista la conducta que vienen observando los concejales burgueses, para quienes los intereses de la clase obrera y de los vecinos en general ocupan un lugar muy secundario, siempre atentos á obtener alguna utilidad de su intervención en los negocios públicos.

LO QUE DICE PABLO IGLESIAS

Con este epígrafe hemos leído en *El Liberal* del día 4 las siguientes preciosas declaraciones de nuestro querido amigo, cuyos juicios, á propósito de lo que ha venido sucediendo en España en estos últimos calamitosos tiempos, no pueden ser más acertados ni estar más en armonía con el sentir de los socialistas todos:

«—Si el partido obrero socialista hubiera tenido representación en el Parlamento—para lo que bastaba con que el Gobierno no arrebatara á la voluntad de los electores el acta de Bilbao—allí, ante el país, se hubiera oído una voz siquiera, resuelta, enérgica, convencida en favor de la paz, de la independencia de Cuba, si era preciso, para conseguirla. Hubiéramos protestado en las Cortes, como en nuestros *meetings* del 1.º de Mayo, antes de conocerse la rota de Cavite, contra la enorme insensatez de la guerra con los Estados Unidos. Hubiéramos representado á la inmensa mayoría del pueblo español, de las clases obreras, y aun hubiéramos hablado al interés de la burguesía, demos-

trando que para esa lucha no había preparación posible; que aun en el caso de aumentar nuestra escuadra, como eso no podía hacerse ocultamente, luego al punto los norteamericanos hubieran duplicado y triplicado sus barcos, porque tenían y tienen la fuerza productora económica, que en todo tiempo proporciona los medios de lucha y da la victoria.

»No hubo esa voz. Todos los partidos se callaron, dejaron hacer al Gobierno. Todos tenían miedo de hablar á la razón de España y á su conveniencia. Los unos, los que gobernaban, por temor á caer y á derribar muchas cosas en su caída. Los otros, los de oposición, ó por necios alardes de patriotismo ó por apresurar el derrumbamiento de lo que combaten al impulso de la derrota. Ambos se han equivocado y sólo lograron, por mirar á su interés y no al de la nación, la ruina de la patria y el total desprestigio de ellos mismos.

»Culpables son todos, pero hay gradación en la culpa, si queremos ser justos, principio de toda enmienda. El primer culpable el Sr. Cánovas, porque era el que tenía mayor inteligencia y mayor poder. No se diga que habiendo muerto no se le debe combatir. Pertenece á la Historia y está en nuestro derecho el juzgarle. Difícilmente podrá hallar compensación el daño que nos ha hecho.

»El Sr. Cánovas propuso, sí, unas reformas incompletas á los dos años de guerra, de una lucha por el exterminio de los cubanos, que ya no era posible que oyeran las voces de la justicia ante la desolación de la isla, ante la sangre vertida. Alcanza á aquel gobernante mayor responsabilidad, porque no se puede decir que no viese el problema, en lo que tenía de cuestión interior y en lo que tenía de cuestión internacional. Los que le defienden, no saben que lanzan contra él la mayor de las acusaciones, al decir que no quería la guerra con los Estados Unidos. ¡No la quería y les daba argumentos con la campaña exterminadora! ¡No la quería y murió sin aplicar las reformas! ¿Para cuándo las guardaba?

»Le sigue en culpa y en responsabilidad el Sr. Sagasta. Este dió la autonomía, no á los insurrectos, pactando con ellos; no á los Estados Unidos, como prenda de paz, sino á unos cuantos liberales cubanos fieles á España, pero sin ninguna autoridad en la isla. Se fiaba á su prestigio al canzar la sumisión y ellos necesitaban que el prestigio se le comunicase el Gobierno. Al ver que la autonomía no dió el resultado apetecido, no por culpa del principio, sino por haberse dado tarde y mal, el señor Sagasta debió ir resueltamente á la independencia de Cuba, á todo, antes que á la contienda con los Estados Unidos. Así y solo así hubiera servido á su patria, salvando lo que trataba de salvar.

»Son también culpables de lo que ha sucedido los republicanos, sin que les exima de responsabilidad el que afirmen ahora que ellos querían la paz y que tenían previsto el desastre. ¿Por qué no lo dijeron? ¿Qué han hecho para evitarlo en tres años y medio de conflicto?

»Todavía podría el país desdeñar el propósito de rehabilitarse en aquellos republicanos vocingleros, alborotadores, heraldos de la patriotería insubstancial, que insultaban á sus correligionarios de los Estados Unidos, y presentaban á esta nación como débil y como inepta para la guerra. A esos debemos sólo deseales que les sea leve su ignorancia y su insensatez.

»Pero tal perdón y olvido no debe extenderse á republicanos conservadores como Salmerón, ni siquiera á republicanos radicales, que contaban con masas numerosas, como Pí y Margall. Salmerón, que deseaba la paz, debió predicarla en el Parlamento. Pí y Margall, que hacía más que desealarla, que la pregonaba y defendía en *El Nuevo Régimen*, se limitó á eso, á un trabajo de bufete, sin producir una honda agitación en el país.

»Cánovas y Sagasta han pecado por acción, los republicanos por omisión, ol-

vidando que se gobierna tanto desde la oposición como desde el poder. ¿Qué hicieron los republicanos durante la guerra? Callarse ó poco menos ante el envío de 200.000 soldados. Y cuando nosotros levantamos la bandera del servicio militar obligatorio, que no es nuestra bandera, pero era, sí, un medio político para despertar la sensibilidad del pueblo, no nos ayudaron en la medida que debían.

»Nunca á nuestros *meetings* acudió tanta gente. Vinieron las mujeres. Se interesó todo el mundo en la cuestión. ¿Y por qué? Porque se hablaba á las madres, se hablaba á las entrañas doloridas, por el constante sacrificio, de la nación.

»Si los republicanos, al convocarse las últimas Cortes, hubieran hecho, su único programa electoral ese, el programa de la paz á toda costa, y como medio el llamamiento de ricos y pobres al servicio de las armas, hubieran obtenido más de cuarenta actas, y con una oposición de ese número y con tal ideal, Sagasta jamás hubiera ido á la guerra con los Estados Unidos.

»De los carlistas no hay que decir cuál es su responsabilidad. Es la de mantener á este país por miedo á ellos, á sus guerras civiles, en el atraso y en la barbarie, es el de hacernos vivir en perpetua amenaza de retroceder á la Edad Media. Son una rémora, son un obstáculo. En la víspera misma de la guerra, salió su inepto rey con aquel Manifiesto que pesó no poco, por temor, en las resoluciones de Sagasta.

»Así, no es éste ó el otro partido el que ha fracasado. Fracasaron todos, políticos, militares, administradores. Fracasó una causa, la de la clase burguesa, que sin atender á sus propios intereses vació sus arcas. Esto les debía importar un poco, ya que no les importase la sangre de los pobres derramada en la guerra.

Por eso el remedio no ha de venir por el lado de los fracasados, ni siguiendo la corriente que ha traído el fracaso. El remedio es más económico que político; como que es fuerza nacional y no fuerza de un partido.

»Además, los nuevos elementos tenían que haberse visto antes del desastre. No se presentaron entonces, luego no existen fuera de la clase trabajadora. Ahora se piensa en dictaduras de vencidos. Es como pensar en operaciones quirúrgicas, luego que el enfermo pasó á otra vida.

»Los obreros, los socialistas, no miran como cosa indiferente las formas de gobierno. Pero para ellos más substancial aún que esas reformas é inclinándose, naturalmente á la República, consideran el mantenimiento de los derechos individuales. Darán su apoyo al que trate de restaurarlos si se los quitan, pero sólo en el caso de que se los quiten.

»La burguesía, cualquiera que sea su matiz, se debe convencer de una cosa: que nosotros no tratamos de arrebatarle el poder por los medios que ella empleó, la violencia y la sangre, sino por medios de derecho, conformes á la civilización y no á un estado salvaje. A no ser que ella misma nos obligara á soluciones de fuerza.

»La burguesía también debe persuadirse de que en nada les puede ser nociva nuestra organización. En los Estados Unidos, en Inglaterra, en Alemania, en los pueblos en que la burguesía es inteligente y no brutalmente atrasada, como en el nuestro, vé sin oposición sistemática el desarrollo de la asociación obrera socialista. ¿Por qué? Porque esta organización hace imposibles en nuestro partido los escepticismos en los procedimientos legales. Ved si no cómo en Inglaterra y en la misma Alemania, países de fuertes organizaciones obreras, no se produce un sólo atentado anarquista, y cómo tales crímenes son fruto morboso propio de pueblos sin organización obrera, como Italia, España y aun Francia.

»Además, naciones donde los obreros están organizados y ganan más salario y se acercan al ideal de la jornada de ocho horas y procuran regular el minimum de subsistencias necesarias á los trabajado-

res, son naciones prósperas industrialmente. Y es natural que así suceda. Porque esas ventajas para el obrero se alcanzan a condición de aumento de producción, de aumento de ganancia para el capital. Que los burgueses se convenzan de que obtendrán mayor provecho produciendo más, aunque ganen menos en lo que produzcan.

Todo para la prosperidad de los pueblos, en el progreso moderno, es cuestión de producción, y nuestros políticos no han visto que hoy las naciones coloniales son aquellas que tienen un sobrante de fuerza productiva que no pueden aplicar dentro de su territorio natural. ¿Sucedió eso con España, con España, que no es apta ni para cultivar su suelo, ni para explotar las fuentes naturales de su producción? ¿Cómo iba a tener colonias, sino sosteniéndolas por la fuerza y perdiéndolas cuando ésta le faltaba?

Por consecuencia y sintetizando mi opinión, partiendo del supuesto necesario de que esto no puede continuar así y de que no ha de venir el remedio de ninguna dictadura, ni de elemento alguno que no sea realmente nuevo, nuevo por sus aspiraciones, nuevo por su comprensión de los problemas actuales, he de afirmar que hacen falta gobiernos liberales, no de nombre, sino de hecho, para aplastar el carlismo y sus fuerzas auxiliares reaccionarias, para respetar la práctica sincera del sufragio universal y de los derechos individuales, para aumentar las energías productivas del país en todos los órdenes de su actividad y para consentir sin trabas la organización obrera, que es en el día signo de todo progreso y vida. Si así se hace, España se restablecerá sin conmociones. Si así no se hace, también se restablecerá, porque la parte viva y que trabaja en España, no se resigna a la muerte.»

LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN

Para los pequeños productores la propiedad de los medios de producción en lugar de ser un dique contra la pobreza es la causa de la esclavitud: la propiedad privada comienza a ser lo contrario de lo que fuera anteriormente. Hace años resumía la suprema felicidad para el labrador y para el artista; hoy es casi una calamidad, una maldición.

Pero nos dirán que, á trueque de su medianía relativa, el pequeño patrón y el labrador que posee media docena de hectáreas de tierra tienen más independencia, más libertad que el trabajador asalariado. Primeramente en todas partes donde la pequeña producción tiene que sostener el combate con la grande no tarda en verse colocada al servicio de esta última. El pequeño industrial se metamorfosea en el trabajador a domicilio, trabajando por cuenta del capitalista, y su casa es una especie de dependencia de la fábrica; convirtiéndose en una especie de hombre al servicio del capitalista, vendiendo los productos a la fábrica de éste y ganando apenas alguna cosa con las pequeñas composuras y reparaciones. En ambos casos está enteramente sobre la dependencia del capitalista. Algo semejante ocurre con el pequeño labrador. ¿Dónde, pues, está su independencia y libertad? Distínguense los proletarios en posesión de una sombra de libertad. Mas precisamente ese remedio de propiedad hácelos más esclavos, más dependientes, menos despreocupados que los obreros.

La propiedad los sujeta haciéndolos más humildes que al simple trabajador.

Supóngase un pequeño industrial empleando uno ó dos obreros. ¿Qué de responsabilidades y de torturas en el camino de la concurrencia, donde no se puede mantener, para caer al fin extenuado en el campo de los proletarios asalariados de donde ninguno se salva!

Y qué anhelos, qué torturas y qué cuidados en ese período transitorio en que el hombre imagina que está sobre sí, cuando sobre él está el dinero omnipotente, señor universal del mundo, supremo dominador

de las cosas, titán que arrasa ciudades y transforma montañas.

Sobre este punto de vista la pequeña propiedad privada es ya bien diversa de lo que fuera en el pasado: medio de defensa de la libertad en otras épocas, hoy se ha convertido en una forma de la esclavitud.—C. KAUTSKI.

Municipalidades

Los concejales veraneantes ya tornan al dulce regazo.

Están satisfechísimos y dispuestos a armarla con el primer guapo que les tome el pelo.

¿Pues no son pocos los bríos que se traen!

Sobre todo Ugarte y Uruñuela.

En la sesión del miércoles último en poco estuvo que no se... abrazaran, después de las frases un tanto descompuestas que entrambos se cambiaron.

¿Y todo ello por qué?

Porque si la comisión de Fomento había ó no preterido a la respetabilísima Junta local de primera enseñanza (muy señora mía) pidiendo al Inspector los datos necesarios acerca del estado en que se hallan las escuelas.

En fin, nada entre dos platos.

Una triste observación nos sugirió el lance que mantuvieron los ediles en este asunto, y es que, no obstante su actitud, la enseñanza continuará siendo en Bilbao tan defectuosa y pobre como hasta la fecha.

¿Qué honor para la familia!

Pero vayamos por partes.

Dieciséis asuntos había en el despacho y eran diecinueve las poltronas ocupadas, sin contar la presidencia que estuvo á cargo del señor Celada.

Se leyó una comunicación del señor Gobernador civil autorizando al Ayuntamiento para que continúe aprovechando los 200 litros de agua con las antiguas máquinas elevadoras, hasta que se utilicen las aguas de la Alberca.

El señor Echevarría propuso un voto de gracias al señor Gobernador.

¡Olé por la gente fina!

Después se aprobaron varios informes sin discusión.

El compañero Merodio, aprovechando la lectura de un informe concediendo al Hospital civil y Casa de Misericordia un donativo equivalente al impuesto municipal correspondiente a la función benéfica celebrada días atrás en el Nuevo Teatro, recordó el voto recaído para que se concedieran dos reales de aumento á los obreros del Municipio, cantidad que aun no les ha sido entregada, y llamó la atención de la Alcaldía para que á la mayor brevedad se satisfaga dicho aumento.

El señor Alcalde prometió atender las indicaciones del compañero Merodio.

Allá lo veremos.

Seguidamente se entró en lo de la Junta local, que arriba indicamos, y por último, el señor Mogrovejo pidió á la presidencia le explicara la causa de que se carezca de agua del río en la calle de San Francisco y adyacentes.

El señor Celada explicó ampliamente el asunto, viniéndose á sacar en consecuencia que el señor Barandiarán, sin previa autorización de la Alcaldía, comenzó hace un mes á excavar en los cimientos de una casa que posee en el punto llamado de la Botellería, por cuya causa se produjo un corrimiento de tierras que dejó al descubierto y rotas las cañerías de gas y de agua.

Con este motivo se produjo viva discusión, censurando todos los concejales el proceder incorrecto del señor Barandiarán, al cual, según declaró el señor Alcalde, se le exigirá una indemnización equivalente á los daños causados.

Muy bien, señor Celada. Por nosotros que no quede.

¿No faltaba más sino que un soberbio enriquecido se ponga por montera las Or-

denanzas y origine daños porque sí á toda una población!

Quien la hizo que la pague.

O no hay justicia en la tierra.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Apuntes escritos en 1895 para un periódico obrero

IV

Si la industria y el comercio se centralizan en grandes establecimientos, no es porque los pequeños capitalistas se hayan asociado para formarlos, ni porque los obreros, comprendiendo la ventaja de trabajar unidos y combinados en grandes talleres, hayan preferido estos últimos.

Todo lo contrario. La centralización es la consecuencia de la tremenda lucha á que los modernos medios de producción han dado lugar en el campo económico, lucha en que los vencidos han sido precisamente los artesanos y los pequeños capitalistas. En los Estados Unidos la competencia industrial y comercial ha sido libre de todo obstáculo político ó de otro orden, y se ha extendido á la más vasta esfera de acción. Exceptuando el ejército, el servicio de correos y la educación común todo en este país ha sido dejado á la iniciativa y á la competencia particulares.

Mientras hubo para todo el mundo la posibilidad de trabajar con provecho, mientras las empresas industriales y comerciales fueron de proporciones moderadas, la competencia, aun bajo el régimen de la propiedad privada de los medios de producción, tiene que haber sido benéfica. Pero en la época de los ferrocarriles y de las grandes ciudades, á medida que ha avanzado la centralización, el individuo ha podido menos en su lucha con las grandes empresas, la guerra entre éstas ha sido cada vez más destructiva y violenta, y la «libre competencia» en otro tiempo elemento de libertad y de progreso, ha pasado á ser un agente de atraso y de opresión.

Donde primero se ha hecho sentir la necesidad de suprimir la propiedad privada y la competencia capitalista, ha sido en los ferrocarriles.

La razón más elemental hace ver que para transportar cosas y personas de un punto á otro, lo más barato tiene que ser construir un buen y único camino. La teoría de la libre competencia ha hecho creer, por el contrario, que lo más barato sería construir dos ó más líneas entre los mismos puntos. La experiencia ha dado un triunfo completo á la razón. Prescindiendo del desperdicio de materiales y de trabajo en la construcción de dos ó tres líneas, donde una sola bastaría, los hechos han probado que donde hay varias líneas, los fletes y los pasajes no son más baratos. He aquí como lo explica Cooley, miembro de la Comisión Federal de Ferrocarriles. El ferrocarril A y B da un 20 % de ganancia al año, imponiendo fletes y pasajes muy altos. Esto excita á otros capitalistas, que construyen otra nueva línea con tanto gasto como costó construir la primera. Ahora cada ferrocarril recibe la mitad de la carga y de los pasajeros. ¿Da cada uno de ellos un 10 % de ganancia? De ninguna manera, porque los gastos de explotación de cada línea son más ó menos los mismos, que transporte toda la carga ó la mitad de ella. El resultado es que aun con los altos fletes y pasajes de la línea más antigua, las dos compañías solo reciben una ganancia ínfima ó ninguna. Lo que hacen entonces es coligarse para elevar aún más los precios de transporte, y poder obtener las dos algún provecho. Otras veces las empresas no llegan á un arreglo, y se produce entre ellas una guerra de tarifas, lo que sucede generalmente entre las líneas que unen las grandes ciudades. ¿Quién paga los gastos de esa competencia ruinosa? Las pequeñas localidades intermedias. De Minneapolis á Chicago, por ejemplo, hay varias líneas en compe-

tencia; la tarifa entre las dos ciudades es, por consiguiente, muy baja; pero cada línea carga la mano sobre las pequeñas estaciones del tránsito, para las que tiene el monopolio, y un chacarero que está á 100 kilómetros de Chicago, paga tanto por llevar su trigo á esa ciudad, como el que lo envía á 500 kilómetros, desde Minneapolis. No es menos absurdo que los pasajeros y la carga entre dos puntos sigan una vía dos ó tres veces más larga que la línea directa, porque es más barata; y eso sucede muchas veces. Algunas líneas han sido construídas especialmente para destruir á otras, ó para obligar á las antiguas compañías á comprarlas.

No han sido esas todas las malas consecuencias de la libre competencia, ferrocarrilera en los Estados Unidos. La carga sufre trasbordos inútiles. Miles de empleados son muertos al año por la falta de uniformidad en los medios de unión de los vagones de las diferentes compañías. En su afán de atraerse el mejor tráfico, las empresas han hecho convenios especiales con los grandes cargadores, favoreciéndolos, por supuesto. Los convenios que las empresas han hecho entre sí han sido motivo de toda clase de fraudes por parte de ellas mismas. Ha nacido todo un gremio de agentes de boletos de tren, que ofrecen «boletos regulares á precios más bajos que los regulares», gremio que, como debería ser perfectamente inútil, no puede vivir sino á costa del público.

Es digno de ser notado cuanto ha contribuído á la concentración del capital la libre competencia ferrocarrilera, favoreciendo á las grandes ciudades en perjuicio de las pequeñas, á los grandes comerciantes en perjuicio de los pequeños productores del campo, á los grandes cargadores á costa de los menos importantes, y hasta á los grandes personajes, dándoles pases libres, pagados naturalmente por los pasajeros ordinarios.

En los otros ramos de la industria y del comercio, la competencia ofrece el mismo cuadro de corrupción y de violencia. Como lo ha dicho recientemente el gran capitalista Cooper, de Chicago, al mismo tiempo que se negaba á declarar cuanto había ganado en el año: «Es casi axiomático que el éxito de cada hombre consiste en sobreponerse á los demás en el mismo negocio. El éxito no es más que la eliminación de los otros del campo de la lucha.» Y la eliminación va cada vez más ligera. El número de quiebras aumenta, lo mismo que el de firmas comerciales que desaparecen.

Para obtener el triunfo el gran arma es el capital, y accesoriamente todos los demás medios son buenos. Cientos de millones son gastados al año en una publicidad, cuyo objeto casi exclusivo es el de enganar al público. Un grandísimo número de hombres hábiles son substraídos al trabajo útil, y enviados como agentes de venta de las grandes casas, hormiguean por todas partes. La falsificación y la adulteración de los artículos es un arte que hasta ha llegado á ser popular. Grandes firmas que perseguirían con todo el rigor de la ley á quien osara utilizar alguna de las máquinas ó de los procedimientos patentados por ellas, despojan de sus inventos á otros menos poderosos, ó hacen uso, sin pagarlas, de las invenciones extranjeras. A veces la guerra entre las empresas toma formas más bárbaras. Cuando se constituyó el sindicato de las destilerías de whisky, varios establecimientos que no entraron en él se incendiaron. En uno de los principales, la destilería Shufeldt, fueron varias las tentativas de hacerlo volar. Está probado que el secretario del sindicato fué quien preparó y pagó la obra de los incendiarios.

Las cunas frías

Venid aquí, filósofos, sociólogos, políticos, filántropos. Hay un niño sin pan. Y es rubio, sonrosado, inteligente, hermoso. Hay

un niño sin pan. Su cuna está fría. Vosotros los que habéis calentado las gradas del trono, las losas del templo, los entarimados de los palacios, calentad esa cuna.

No es lícito á los hombres convertirla en sepulcro. Puede ser un recuerdo la vejez, pero la infancia es una promesa.

Sileno debe llevar en hombros el porvenir. Cada ser tiene preparado su sustento en la tierra ubérrima y fecunda para todos. Cada árbol un fruto, cada pájaro un nido, todo reptil una guarida y su cueva todo chacal. Para ese niño debe haber alimento y abrigo. ¿Quién es entre vosotros el usurpador?

¿No tiene madre?—interrogais.

La tiene ó no, ¿qué importa? Si es huérfano ¿por qué le abandonáis? Si hay quien puede estrecharla en su regazo, ¿qué crimen no es el vuestro cuando priváis del derecho á la vida al hijo y á la madre?

Cada siglo debe llevar su nombre. Hubo el siglo de la Reforma, como hubo otro de la Revolución. Este siglo en que sufre la mujer y perece el niño, debe llamarse para vergüenza vuestra el siglo de la escrófula y de las enfermedades de la matriz.

¡La limosna! Es insuficiente. Es la reparación de sólo un día, es la condenación de la humana actividad; humilla y abochorna. Se socorre á los hombres para dominarlos. También Epafrodita daba pan á Epfeteto, y César á Vercinjotrix. Junto al plinto de la caridad hay siempre un esclavo. Al buey se le alimenta, al caballo se le mantiene. Sólo al hombre se le reconoce el derecho, se le da lo que es justo, sin llamar á la justicia merced.

Y además, ¿es que no lo sabéis? Hay más de 500.000 niños que sucumben de frío y de anemia, y que no caben en vuestros inmundos asilos. Hay un millón de madres que arrastran sus andrajos implorando la caridad. Hay seis millones de campesinos y de obreros que preguntan donde está la justicia social.

¡Proyectos! El hambre no da espera. ¡Consuelos! No los hay para el despojado. ¡Creencias! No hay creencia posible cuando consagra la iniquidad!

¿No encontraréis el remedio? ¿Cómo habéis de encontrarle! Habéis hecho el capital productivo y al trabajo infecundo. No concebís Estado sin impuesto, dueño de su propia riqueza. No imagináis derecho sin fuerza, sustentado por el interés de los más. Encarecéis el pan para sostener clérigos y caudillos; favorecéis la competencia injusta; os repartís la tierra y sus frutos; y queréis encontrar el remedio! No lo hallaréis. Pero, entendedlo bien. Esas cunas no pueden estar frías. Todo aquel que posee injustamente, que no produce, que no crea, sentirá pronto ó tarde el frío de la propia maldad en el corazón.

¡Ceguera!—respondéis.

Pasó aquel tiempo en que de algo servían las declamaciones románticas. Ciegos son los que cantan las grandes amarguras. Troya tuvo un Homero, Eva un Milton. La humanidad que sufre tiene ya muchos ciegos; estos buscan la luz y la encontrarán.

Las cunas están frías. No seguemos el tallo sin espiga, la flor en capullo, el fruto en promesa. Cuando sucumbe un niño, la Naturaleza parece que se niega á sí misma; cuando muere ese niño por falta de sustento, la que se niega es la sociedad. No envenenéis las fuentes de la vida, pues que habéis de beber de sus aguas. Respetad, ayudad á esos niños..., ó temed que os maldigan los vuestros.—A. ZOZAYA.

NUESTROS MUERTOS

Ha fallecido en el Hospital civil de esta villa Mariano Vallés, padre de nuestro apreciable correligionario Domingo.

Acompañamos en el sentimiento á la familia del finado.

DE AQUI Y DE ALLI

A nuestros correligionarios

Próxima la celebración de Asamblea ordinaria del tercer trimestre, se advierte á todos aquellos que se hallen atrasados en el pago de sus cuotas, se pongan al corriente, si no quieren que sus nombres sean leídos en la reunión, en la que se dará de baja ó quedarán en suspenso de sus derechos, todos aquellos que, con arreglo á lo preceptuado en la organización local y según acuerdo de la última junta general, aparezcan como morosos.

Asimismo se pone en conocimiento de los compañeros que no se hayan provisto de la tarjeta acreditativa de afiliado, el deber que tienen de adquirirla todos los años sea cualquiera la fecha en que hayan hecho su ingreso. Estas están en poder de los compañeros recaudadores Merodio y Basterra.

En nuestro número anterior, refiriéndonos á *La Voz de Vizcaya*, indicábamos que en este periódico se pagaban las líneas á cuatro reales el ciento.

Ahora debemos decir que han sido sustituidos los cajistas que cobraban á este precio por otros á quienes se les paga á seis reales.

Hacemos con gusto esta aclaración, y nos congratulamos de la solución que ha tenido este asunto.

La Agrupación Socialista de Las Carreras ha trasladado su domicilio social á la calle de Pucheta, número 36, á donde se dirigirá la correspondencia á nombre de Antonio Alvarez.

Esta Agrupación ha votado 20 pesetas para el Comité Nacional de nuestro Partido.

En la última Asamblea celebrada por la Agrupación de Begoña se adoptaron los siguientes acuerdos: cubrir los cargos vacantes, abrir una suscripción para la campaña de propaganda, expulsar á los compañeros Manuel Santos, Manuel Fernández y Andrés López por haber traicionado nuestra causa en las últimas elecciones, y amnistiar á los que se hallan atrasados en el pago de cuotas siempre que satisfagan la correspondiente al mes de septiembre último y sucesivas. El plazo para acogerse á la amnistía terminará en 31 del actual.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá á Lorenzo Díez, calle de Sagarmínaga, núm. 17, 1.ª derecha.

Se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de seda de Murcia á consecuencia de haber sido despedidas algunas operarias.

Se ha inaugurado en Stuttgart el 2 del corriente el Congreso de la Democracia Socialista alemana.

Nuestro correligionario Guillermo Liebknecht ha pronunciado en el mismo un notable discurso que ha producido enorme sensación.

Continúa en París la huelga de los braceros. Los 20.000 francos votados por el Municipio de aquella ciudad á favor de los huelguistas les serán entregados, según lo ha dispuesto el Gobierno, dos días después de terminada la huelga. El Consejo General (Diputación Provincial) ha votado también para las familias de aquellos obreros 10.000 francos.

Todas las sociedades obreras de París acuden en auxilio de los huelguistas.

El periódico *La Petite République* ha abierto una suscripción para este objeto que pasa ya de 15.000 francos.

Son muchas ya las Agrupaciones socialistas que contribuyen con cantidades para la campaña de propaganda política y societaria que emprenderá en breve el Comité Nacional de nuestro Partido.

Es indudable que de esta campaña han de lograrse grandes y merecidos frutos.

REUNIONES

A los accionistas

Mañana domingo, á las diez de la misma, y en el local de costumbre, deberán reunirse los sostenedores de este semanario para resolver asuntos de gran importancia.

Dada la índole de los asuntos que han de tratarse esperamos concurrirán todos los interesados.

La Agrupación Socialista de Erandio celebrará asamblea general ordinaria mañana domingo, á las dos y media de la tarde, en su domicilio social, calle de Obieta, bajo.

Dada la importancia de los asuntos que han de tratarse se ruega á los afiliados la puntual asistencia.

La Agrupación Socialista de Deusto celebrará asamblea general ordinaria mañana domingo, á las dos de la tarde, poniéndose á discusión la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.

- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Movimiento de afiliados.
- 4.º Examen de la conducta de Braulio Olazabal.
- 5.º Lectura de las cuentas del trimestre.
- 6.º Proposiciones generales.

El sábado 15 del corriente, á las ocho de la noche, celebrará Junta general ordinaria la Agrupación socialista de Gallarta, poniendo á discusión el siguiente orden del día: lectura del acta de la anterior, ídem de comunicaciones, ídem de las cuentas del trimestre, movimiento de afiliados, gestión del Comité y proposiciones generales.

Se suplica la puntual asistencia.

La Agrupación socialista de Ortuella se reunirá el domingo 16 del corriente, á las dos y media de la tarde, para tratar de los puntos siguientes: lectura de las cuentas del trimestre, movimiento de afiliados y asuntos del partido. Se encarece la puntual asistencia.

La Sociedad de Marmolistas y Pulidores (en organización) convoca á los obreros del ramo á una reunión que, para leer el proyecto de Reglamento y nombrar la Junta Directiva, se verificará en el Centro Obrero, Laguna, 6, bajo, mañana domingo, á las diez de la misma.

Siendo esta reunión de excepcional importancia por el asunto que la motiva, es de esperar asistirá á ella buen número de obreros marmolistas y pulidores.

Hoy sábado, á las ocho de la noche, celebrará Asamblea general ordinaria la Agrupación socialista de Las Carreras, con arreglo al siguiente orden del día: lectura del acta de la anterior, ídem de las cuentas del trimestre, nombramiento de cargos vacantes, lectura de comunicaciones, examen de la conducta de un compañero y proposiciones generales.

Se recomienda á los afiliados concurran con toda puntualidad.

La Agrupación socialista de San Julián de Musques se reunirá mañana domingo, á las tres de la tarde, poniendo á discusión los siguientes asuntos: lectura del acta de la anterior, ídem de comunicaciones, ídem de las cuentas del trimestre, movimiento de afiliados, nombramiento de cargos vacantes, gestión del Comité y proposiciones generales.

Se ruega á los afiliados asistan puntualmente.

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA Á FAVOR DE LOS CONCEJALES SOCIALISTAS DE BILBAO COMPAÑEROS PASCUAL, CARRETERO Y PEREZAGUA, CONDENADOS POR EL CONSEJO DE GUERRA.

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.071,85
Bilbao	
G. B., 0,30; Blas Gainza, 1; T. Iturburu, 0,20; Juan Merodio, 0,50; Amadeo Díez, 0,25; S. Z., 0,25; B. Serrano, 0,30; J. Arrugaeta, 0,25; Juan Basauri, 0,30; J. L., 0,30; Casimiro Fernández, 0,25; Juan Vozmediano, 0,25; J. Zúñiga, 0,30; Pedro Cerezo, 0,25; Francisco Bogo, 0,20; El cojo, 0,45; Salvador Oviedo, 0,20; F. Laco, 0,30; Un Asturiano, 0,20; Un Ferrolano, 0,20; Un veterano de la internacional, 0,25; El número 6, 0,50; Hermógenes F., 0,25; Una negra con puntillo, 0,25; C. Campos, 0,40; A. Campos, 0,25; E. Ubrichaga, 0,35; Guillermo G. Oca, 0,30; A. Mardones, 0,25.—Total.....	9,05
D. Ibañez, 0,25; Manuel Ruiz, 0,20; Pedro Cerezo, 0,25; Felipe Merodio, 0,50; Marcial Antonio, 0,50; Nájera y Gallego, 1; José Menéndez, 0,25.—Total.....	2,95
Castro-Urdiales	
Venancio Serrano, 0,25; Julián Aragón, 0,50; Julio Sáiz, 0,50.—Total.....	1,25
París	
Frederic Barlier.....	2,20
San Sebastián	
Un protector, 0,50; Martín Martínez, 0,50; Domingo Antuña, 0,50; Cipriano Pérez Garrote, 0,30; Quijano, 0,50.—Total.....	2,30
Total pesetas.....	1.089,60

CORRESPONDENCIA

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 7 ptas.; 1 de M. Cortazar, 3 de N. Sánchez, y 3 de la S. de Cargadores de los muelles, todos de Bilbao. Servid esta última suscripción á nombre de Ignacio Gomez, Fuente, 2, portería. M. Pallarés de esa debe un año según los libros de esta Administración. La S. de Oficios Varios de ésta dice no recibe vuestro semanario y lo tiene pagado.

Mataró.—REPÚBLICA SOCIAL.—El núm. 116

no lo hemos recibido; enviad de nuevo y anotamos la cantidad que tenéis de Villanueva y Galtrú.

Madrid.—B. L.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibidas 12,75 ptas. de paquetes. Faltan 0,50 céntimos para tener pagado el número 207. Este es el resultado de nuestras cuentas después de revisadas las colecciones de EL SOCIALISTA y LA LUCHA. Se reformó el paquete.

Eibar.—P. Ch.—Recibidas 63 ptas. de paquetes. Faltan 1,50 ptas. para tener pagado el número 206.

Bermeo.—J. A.—Recibida 1 pta. de su suscripción hasta fin Septiembre 98.

Begoña.—F. A.—Recibida 1 pta. de la suscripción hasta fin Marzo 98.

Vigo.—J. A.—Idem 1 pta. hasta fin Octubre del 98.

Portugalete.—J. G.—Recibidas 1,50 ptas. de paquetes de las dos últimas semanas.

Sestao.—Zacarias.—Recibidas en dos veces 3 ptas. á cuenta de paquetes.

Valencia.—LA ANTORCHA.—No se recibieron los dos ejemplares atrasados que pidió el corresponsal.

París.—F. B.—Recibidas 5,70 ptas.; 3,50 para un semestre hasta fin Marzo 98; el resto en el lugar correspondiente.

París.—E. Y.—Por conducto de P. recibidas 7 ptas. de un año de suscripción hasta fin Octubre 98.

Bordeaux.—B. C.—Se sirve su suscripción; recibidas 1,75 ptas. de un trimestre hasta fin Diciembre 98.

Algorta.—Incógnito.—Recibida 1 peseta ídem hasta fin Diciembre 98.

Elche.—P. V.—Recibidas 7 ptas. de paquetes. Faltan 0,20 cts. para pagar el núm. 206.

Valmaseda.—D. G.—Recibidas 8,40 ptas. de paquetes de los meses de Agosto y Septiembre. Tenemos diferencia en la cuenta de meses anteriores.

Santander.—J. N.—Recibidas por conducto del corresponsal de LA VOZ en esta, 8,10 ptas. de paquetes hasta el núm. 206 y sobran 60 céntimos para el 207.

Carril.—J. C.—Recibida 1 pta. hasta fin Agosto 98. No hemos recibido ninguna carta suya.

San Sebastián.—P. G. Q.—Recibidas 10,50 ptas. de paquetes hasta el núm. 208. Subsanada la falta por paquetes extraviados en tiempos de P. Se reformó el paquete. ¿Está Antuña en esta?

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 3,75 ptas. de paquetes de E. Vitorica, de Baracaldo.

Valencia.—LA ANTORCHA.—Id. id. 3,75 ptas. del mismo.

Santander.—VOZ DEL PUEBLO.—Id. id. 3,75 del mismo.

Ferrol.—LA VOZ DEL OBRERO.—Publicad la cuenta de Vitorica de Baracaldo; dice no recibe el paquete hace tres semanas.

Buenos Aires.—LA VANGUARDIA.—Por conducto de EL SOCIALISTA de Madrid, recibidas 11 ptas. de paquetes hasta el núm. 201. A contar del núm. 205 se aumenta el paquete.

Málaga.—J. A. C.—Por igual conducto 1 peseta de suscripción hasta fin Marzo 98.

Málaga.—V. M.—Por el mismo conducto recibidas 3 ptas. de paquetes. Faltan 0,30 cts. para pagar el núm. 200.

Vitoria.—L. P.—Por igual conducto, recibidas 0,90 pts. de paquetes hasta el núm. 208.

Turón.—A. S.—Por el mismo conducto, recibidas 2,25 ptas. de paquetes hasta el núm. 207.

Barcelona.—M. S.—Se modifica el paquete. La cantidad daremos por recibida cuando lo publique EL SOCIALISTA, descontando de ella 1 pta. importe de los estados que envío.

Biblioteca de Ciencias sociales

San Agustín, 16, Madrid

Esta importante Biblioteca continúa la publicación de la obra magistral de Carlos Marx, *El Capital*.

Aparece por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 35 céntimos de peseta.

Ha terminado la publicación de Principios Socialistas, por Gabriel Deville.

Abrese una suscripción especial á esta obra, que forma en junto 12 cuadernos, al mismo precio y en iguales condiciones que los cuadernos corrientes de la Biblioteca.

Principios Socialistas forma un elegante tomo de 384 páginas, y se vende en las librerías á 6 pesetas. Pedido por medio de los corresponsales ó directamente á la Administración (pago anticipado), 4 pesetas.

Recomendamos esta interesante obra á nuestros correligionarios. Los pedidos ó suscripciones pueden hacerse en Bilbao á los Sres. Ibañez y Compañía, Bailén, 37, librería.

RETRATOS DE MARX

En la librería de Ibañez y C.ª, Bailén, 37, hallanse de venta al precio de dos pesetas los retratos en hermoso marco dorado del insigne comunista alemán Carlos Marx, fundador del Socialismo científico.

Imp. de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL
Bailén, 39, bajo.